



# e-l@tina

Revista electrónica de estudios latinoamericanos

[e-l@tina](#) es una publicación del  
Grupo de Estudios de Sociología Histórica de América Latina ([GESHAL](#))  
con sede en el  
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe ([IEALC](#))  
Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad de Buenos Aires

**Una propuesta de mayor autonomía. La comisión archivo latinoamericano de datos a cargo de CLACSO-Fundación Bariloche**

**Paola Bayle; y Juan José Navarro**

Becarios de Posgrado Tipo I del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas CONICET, con sede en el Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA) - Centro Científico Tecnológico (CCT) Mendoza

Recibido con pedido de publicación: 22 de mayo de 2009

Aceptado para publicación: 10 de junio de 2009

## Resumen

### **Una propuesta de mayor autonomía. La comisión archivo latinoamericano de datos a cargo de CLACSO-Fundación Bariloche**

La década de 1960 representa para América Latina el momento de institucionalización de las Ciencias Sociales modernas bajo el formato de carreras de grado, en el marco de inestabilidad política en la región, donde la categoría de dependencia resulta omnipresente. En ese contexto, el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), creado en 1967, apunta a ejecutar políticas concretas para superar la dependencia académica respecto de los países del Norte y a latinoamericanizar a las nacientes Ciencias Sociales.

El presente trabajo pretende abordar ese empeño por una mayor autonomía del campo académico de la región llevado a cabo por CLACSO, con la participación de la Fundación Bariloche, a través de la Comisión de Trabajo “Archivo Latinoamericano de Datos”. Dicha Comisión fue creada en febrero de 1968 con los objetivos de realizar “1) un inventario de datos archivados y archivables en los países latinoamericanos; y 2) una serie de programas conjuntos de acción entre instituciones, con el propósito de recopilación, estandarización, o compleción de conjuntos básicos de datos, y la coordinación de criterios para el tratamiento de esos datos a fin de hacerlos comparables e intercambiables.” Para su funcionamiento recibió aportes de la UNESCO y de las fundaciones Ford y Rockefeller.

**Palabras clave:** Dependencia; campo académico; América Latina

## Summary

### **A proposal for greater autonomy. The commission for latin american database archive directed by the CLACSO- Bariloche Foundation**

Over the last century, the Sixties represent for Latin America, the moment of modern Social Sciences institutionalization in the format of postgraduate studies, in a context of political instability where the category of dependence seems to be omnipresent. In this state of affairs, the Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Latin American Social Science Council) (CLACSO) created in 1967 aimed at the implementation of specific policies in order to overcome the academic dependence on the countries of the North and at the “latinoamericanización” of the rising Social Sciences.

This paper intends to discuss the undertaking carried out by the CLACSO, with the participation of the Bariloche Foundation, by means of the Working Commission “Latin American Data Archives”, so as to endow a greater autonomy to the academic field of the region. This Commission was created in February 1968 with the following objectives: 1) to create an archive data base and a unified criterion in archives-updating for all Latin American countries, 2) to implement a series of collective action programs among institutions, aimed to the compilation, standardization or completion of basic data sets, and the coordination of the criteria for data processing in order to facilitate their comparison and cross-checking. The Commission was supported financially by the UNESCO and the Ford and Rockefeller Foundations.

**Keywords:** Dependence; academic field; Latin America

En las últimas dos décadas un conjunto de estudios ha vinculado estrechamente el papel hegemónico de Europa y Estados Unidos en el plano político-económico con el ámbito de la producción y legitimación del conocimiento. Tanto Edward Said (*Cultura e Imperialismo*), como Enrique Dussel (*Europa, modernidad y eurocentrismo*) o Walter Mignolo (*Capitalismo y Geopolítica del conocimiento*), entre otros, han visualizado a estos espacios no sólo como un eje de poder económico sino como privilegiados centros productores y legitimadores de saberes.

Cuando a principios del siglo XXI el historiador hindú Dipesh Chakrabarty alentó a sus pares a *provincializar* a Europa, en el fondo estaba instando a romper las estructuras que colocan al llamado *Viejo Continente* en el centro de la escena. A partir del siglo XVI Europa impuso su visión moldeando la configuración de la historia mundial de acuerdo a sus parámetros. En este sentido, las historias nacionales de los países periféricos se ven como *retrasadas* o *fuera de lugar* ya que los acontecimientos fundamentales de todo el proceso histórico parecen circunscriptos a una línea de desarrollo ascendente y continua que va desde el Renacimiento italiano (finales del siglo XV y primera mitad del siglo siguiente), la crisis del cristianismo en el siglo XVI expresada en la Reforma, la Ilustración alemana, la *Glorious Revolution* (1688) y la Revolución Francesa (1789). Estos procesos conforman una visión de la Modernidad que se postula como el *punto cero* del desarrollo humano, “una *salida* de la inmadurez por un esfuerzo de la razón” (Dussel, 2001: 350), sin reconocer el *deslizamiento* del significado del término Europa; esto es, sin asumir la posición absolutamente periférica (y en sentido estricto *bárbara*) de la Europa Anglosajona en relación con los centros de la razón (Egipto, Mesopotamia, India, China, Bagdad, Grecia, Roma) según sea el estadio de la conformación del *sistema mundial*. El liderazgo de dicha Modernidad transmutará de la Europa latina (España y Portugal son al comienzo las fuerzas motoras) a la anglosajona (a partir de la revolución industrial), pero que, en todo caso, siempre se arrogará la situación de centro dentro de la historia mundial y constituirá a todas las culturas restantes como sus periferias.

América Latina se incorporó desde el Siglo XVI al *sistema mundo* como periferia en el plano político y económico. Pero sería ingenuo restringir su carácter subordinado a estos dos ámbitos, pues su condición de periferia se extendió a la producción intelectual. Esta situación generó continuos debates respecto de las condiciones de producción, circulación y legitimación del conocimiento en el continente, discusiones que oscilaron desde plantear una alienación cultural absoluta hasta formas relativas de imperialismo cultural. Estudios recientes destacan situaciones específicas de dependencia académica que caracterizan a los campos científicos en los países periféricos, así como también etapas de mayor expansión y libertad intelectual (Beigel, 2008).

En el marco de la búsqueda de mayor grado de autonomía para la actividad intelectual de la región, podemos ubicar la creación de centros regionales de investigación en Ciencias Sociales que dan lugar al proceso de institucionalización y modernización de estas disciplinas en América Latina. De este modo, nacen la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 1948), la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO, 1957) y su par el Centro Latinoamericano de Pesquisas en Ciencias Sociales (CLAPCS, 1957) y una variedad de institutos y centros de investigación públicos o privados asentados en determinados campos nacionales: El Colegio de México, uno de los centros de investigación de carácter público, precursor en esta área por su temprana creación en 1940 por el Gobierno Federal, el Banco de México, la Universidad Nacional Autónoma de México y el Fondo de Cultura Económica; el Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES), para el caso venezolano, en funcionamiento desde 1961 y el Instituto Torcuato Di Tella (ITDT), creado en 1958 (King, 2007; Neiburg y Plotkin, 2004; Longoni, 1995), entre otros.

En este contexto se ubica la voluntad de diversos centros de investigación nacionales, públicos y privados, por crear el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), una suerte de foro supranacional que resolviera problemas tales como la obtención de recursos financieros, trabajos de investigación conjunta e intercambios de recursos humanos entre los centros. Según sus Documentos Constitutivos, los antecedentes de esta institución datan de 1964, a partir de la recomendación, surgida en la *Conferencia sobre Sociología Comparada*, realizada en Buenos Aires (en el Instituto Torcuato Di Tella, con el patrocinio del Consejo Internacional de Ciencias Sociales y la UNESCO), de formar un organismo de coordinación de institutos y centros latinoamericanos de investigación en Ciencias Sociales.

CLACSO reunió a centros de investigación públicos y privados en Ciencias Sociales de varios países de América Latina. Su creación respondió, entre otros, a la visualización de la situación de dependencia respecto de los centros del Norte, por lo que un grupo de investigadores<sup>1</sup> se propuso crear un foro que articulase a centros de investigación en Ciencias Sociales cuya autonomía<sup>2</sup> les permitiera definir y abordar problemáticas latinoamericanas.

En varios de sus discursos fundacionales se hizo referencia a la necesidad de *latinoamericanizar* a las Ciencias Sociales, entendiendo a este proceso como un conjunto de políticas académicas concretas: creación de posgrados regionales, concesión de becas para permanecer en América Latina, estimular el estudio problemáticas latinoamericanas, fortalecer a centros de investigación de zonas llamadas *deficitarias* en el desarrollo de estas ciencias (noroeste argentino, algunos países centroamericanos, Paraguay, etc.).

El trabajo de CLACSO estaba organizado, en esta etapa, principalmente a partir de las Comisiones de Trabajo que reunía a un grupo interregional de investigadores en torno de una problemática común. El Artículo 28 del Acta Constitutiva de CLACSO, establece que “para el desempeño de las funciones de promoción y coordinación de las actividades de investigación y enseñanza, el Comité Directivo constituirá tantas Comisiones Especiales de Trabajo cuantas sean necesarias. Las funciones, composición y duración de tales Comisiones serán establecidas por el Comité Directivo. Previa consulta con el Secretario Ejecutivo cada comisión designará un secretario de entre sus miembros quién actuará como delegado de aquel a los efectos de la coordinación de las actividades de las comisiones” (Documento Constitutivo de CLACSO, Título VI, *De las Comisiones Especiales*).

Una de las primeras Comisiones de Trabajo creadas fue la Comisión de Archivo Latinoamericano de Datos que, a partir de 1970, tiene como Secretario Coordinador a Manuel Mora

---

<sup>1</sup> Es necesario entender la creación de CLACSO en relación con múltiples factores intra y extra académicos, cuyas instancias previas datan desde principios de la década del sesenta. Su constitución surgió, en parte, como contrapartida a la idea propuesta del Social Science Research Council (SSRC) de EEUU, de crear un consejo a su imagen y semejanza. Así, un grupo de científicos sociales latinoamericanos creyó que era necesario que un Consejo que coordinara nuestros centros e institutos de investigación en Ciencias Sociales estuviese conformado por intelectuales de la región. En el año 1966 se conformó una Comisión Organizadora compuesta por: Enrique Oteiza, Aldo Ferrer, Osvaldo Fals Borda, Felipe Herrera, Helio Jaguaribe, Luis Landes, José Matos Mar, Carlos Massad, Raúl Prebisch y Víctor Urquidí.

<sup>2</sup> Según los documentos constitutivos de CLACSO, la autonomía de un centro radicaba principalmente en la capacidad de la institución para poder investigar temáticas sin la coacción de los fondos económicos o de los organismos institucionales que los sustenten.

y Araujo, convirtiéndose la Fundación Bariloche en Centro Sede de la comisión. La elección de esta institución como Centro Sede no es casual, sino que responde al interés de CLACSO por sostener y promover un proyecto conjunto entre la Fundación Bariloche y la Universidad Federal de Minas Gerais, orientado a reunir datos comparables sobre provincias y estados de ambos países.<sup>3</sup> Otro motivo para elegir a la Fundación Bariloche es que contaba con un Departamento de Sociología, un Departamento de Matemática y un Centro de Cómputo, lo cual brindaba las condiciones materiales y tecnológicas apropiadas. Dentro de su Programa de Archivo de Datos, el Departamento de Sociología publicó en 1970 el primer volumen de una serie de datos comparativos de las provincias argentinas. Este volumen contiene “datos a nivel provincial de un centenar de indicadores sociales, demográficos, económicos y políticos para 1947 y 1960. Los datos consisten en valores absolutos o porcentuales, y los rangos de las provincias en los indicadores incluidos”.<sup>4</sup>

Repasemos rápidamente el origen y consolidación de la Fundación Bariloche. Su inicio está estrechamente vinculado con la conflictiva relación entre las universidades y la política,<sup>5</sup> es decir, es resultado del movimiento de la investigación y docencia desde a las universidades al sector privado. Para evitar depender de los vaivenes políticos se orienta el traspaso de la investigación desde las universidades hacia los centros privados o la constitución de un circuito paralelo a las universidades, dedicado a las Ciencias Sociales, como repliegue de los intelectuales expulsados de estas instituciones en las sucesivas intervenciones (Oteiza, 1970). Esto es particularmente visible a partir de la crisis universitaria durante el régimen de Onganía, que pone fin al período de la universidad con un grado mayor de autonomía, y que significó un desmantelamiento de la institucionalidad de las Ciencias Sociales que se habían construido en los años previos. De este modo cobran fuerza las demandas para generar una institucionalidad menos permeable a la intervención política directa y, en consecuencia, crece el sector académico independiente. (Thompson 1994, Brunner 1987)

Dedicada principalmente a la docencia de posgrado, la Fundación Bariloche inicia su trayectoria en marzo de 1963, con el objetivo de desarrollar “actividades de investigación, creación, capacitación, asistencia técnica y difusión” y “promover la enseñanza y la investigación científica en todas sus ramas”. (Fundación Bariloche, 2007). Este Centro Académico Privado (CAP, en términos de Nora Pagano) constituyó una de las primeras instituciones en contribuir a la conformación de un

---

<sup>3</sup> Esta iniciativa, a la que se iba a sumar el Instituto de Estudios Peruanos, estaba orientada a obtener datos comparables de regiones, provincias y municipalidades argentinas y brasileñas desde 1947. El Departamento de Ciencia Política de la Universidad Federal de Minas Gerais desarrolló un Banco de Datos con tres secciones: datos estatales, municipales y datos de encuesta, así como también una tipología de alteraciones de municipios desde 1920 hasta 1969. Ver Boletín CLACSO, Julio-Agosto-Set, 1971. En este mismo sentido el Departamento de Ciencia Política de la Universidad de Los Andes (Colombia) puso en marcha un Banco de Datos Electorales con una lista completa de elecciones realizadas durante el período de estudio 1930-1970.

<sup>4</sup> *Boletín CLACSO*, Julio-Agosto-Setiembre 1971, pág. 8.

<sup>5</sup> Esta conflictiva relación resulta determinante en el proceso de surgimiento de los Centros Académicos Independientes (CAI), que podemos ubicar entre fines de los años '50 o principio de los '60 en Argentina (Brunner 1987, Thompson 1994, Sigal 2002, Neigburg y Plotkin 2004). Es decir, los CAI surgen, en parte, como una instancia de investigación que intenta desligarse de la politización creciente de las instituciones académicas tradicionales (Neigburg 1998, Suasnábar 2004), politización que tomó la forma de intervención, desde el período peronista y con posterioridad a 1955, aunque con características diferentes.

circuito latinoamericano de posgrado, a partir de la estructura de residencia en un campus universitario, y en apuntar a la incorporación de las Ciencias Sociales latinoamericanas en el circuito mundial, en conexión con CLACSO.

Uno de los rasgos distintivos de la Fundación Bariloche fue la convivencia bajo una misma institución de disciplinas sociales, humanas y exactas. Desde sus orígenes, la Fundación Bariloche cuenta con los departamentos de *Matemática, Biología, Recursos Naturales y Energía, Ciencias Sociales y Música*, con *Gerencias de Cómputo, Desarrollo y Administración*, y con Programas de *Prospectiva* y de *Transferencia de Conocimientos*. Debemos destacar en este punto la creación, en abril de 1963, del Departamento de Sociología que posteriormente, en 1974, se denominaría Departamento de Ciencias Sociales, hasta su cierre tres años más tarde. Dicho Departamento generó un programa de Sociología del Desarrollo con cuatro áreas: *Estudios Filosóficos y Políticos, Movimientos Laborales, Sociología Política y Problemas Socio-económicos del Desarrollo*.

De este modo, es posible pensar este departamento en varias dimensiones: como una instancia de producción en Ciencias Sociales de relevancia en la época, en el marco del proceso de autonomización de estas disciplinas; como ejemplo de los momentos de polarización / concentración del campo de las Ciencias Sociales en relación con el campo del poder; como agente central en la modernización del campo académico argentino, en consonancia con la orientación al posgrado y la búsqueda del perfil internacional del científico.

Ahora bien, regresemos a la Comisión de Archivo Latinoamericano de Datos.

Según consta en los documentos oficiales de CLACSO, es a partir de la iniciativa de investigadores representados por Oscar Cornblit (Instituto de Desarrollo Económico y Social, IDES) y Jorge García Bouza (Centro de Investigaciones Sociales, Buenos Aires) que se comienza a gestar esta Comisión.<sup>6</sup> En diciembre de 1967 estos investigadores solicitan a CLACSO la posibilidad de conformar una comisión cuyo objetivo sería el de “*promover la creación de archivos latinoamericanos de datos, la modernización de los existentes y la coordinación de sus esfuerzos para poner al alcance de la comunidad científica nuevos conjuntos de datos*”.<sup>7</sup> No podemos desligar estos objetivos declarados al esfuerzo del IDES y del Centro de Investigaciones Sociales y demás instituciones intervinientes en la Comisión, por modernizar las ciencias sociales. De este modo, la Comisión se proponía realizar:

- “1) un inventario de datos archivados y archivables en los países latinoamericanos;
- “2) la ejecución de una serie de programas conjuntos de acción entre instituciones, con el propósito de recopilación, estandarización, o compleción de conjuntos básicos de datos, y la coordinación de criterios para el tratamiento de esos datos a fin de hacerlos comparables e intercambiables”.<sup>8</sup>

La dirección de la Comisión quedó finalmente a cargo de un Comité Ejecutivo conformado de la siguiente manera:

---

<sup>6</sup> Podemos rastrear dos reuniones previas donde se formuló el proyecto de esta Comisión: la primera en Bogotá el 12 de octubre de 1967 y la segunda en Buenos Aires el 23 de noviembre de 1967. Ver Memo de CLACSO 5/67. (18 de diciembre de 1967)

<sup>7</sup> Memo CLACSO, 5/67, 18 de diciembre de 1967.

<sup>8</sup> CLASCO Questionnaire, pág. 93.

“en carácter de coordinadores interinos, Oscar Cornblit y (IDES) y Jorge García Bouza (ITDT) y lo integran los siguientes investigadores:  
“Julio Barbosa (Universidad Federal de Mina Gerais)  
“Julio Cotler (Instituto de Estudios Peruanos)  
“Helio Jaguaribe (Instituto de Pesquisas Universitarias da Sociedade Brasileira de Instrucao, Rio)  
“Glaudio Ary Dilllon Soares y Torcuato Di Tella (nombrados en carácter personal)  
“Olga Oliveira Silva (Centro Latinoamericano de Pesquisas Sociais, Río de Janeiro)  
“Luis Ratinoff (CENDES, Caracas)”<sup>9</sup>

Junto a la dirección de la Comisión, es necesario reconocer los esfuerzos previos de Luis Unikel (El Colegio de México) y Manuel Mora y Araujo (Departamento de Sociología, Fundación Bariloche).

En la primera reunión de la Comisión, llevada a cabo en Lima en octubre de 1968, se establecen tres puntos de importancia. En primer lugar, las líneas generales sobre la elaboración de una codificación común al momento de inventariar conjuntos de datos obtenidos a través de encuestas. Esta propuesta de codificación, realizada por Oscar Cornblit y Malvina Segre, estaba “estrechamente relacionada con el *Inventory of European Survey Data Available in Data Archives* que fue enviada a los coordinadores por el Steinmetz Institute”<sup>10</sup> de Holanda. Es decir, la intención de esta codificación respondía también al impulso de producir datos comparables estadísticamente y, en consecuencia, adaptarse a las normas internacionales del quehacer científico. En segundo lugar, se debatió en torno a la accesibilidad de los datos en América Latina y a las relaciones con instituciones e investigadores extranjeros y su responsabilidad en torno al uso de las fuentes latinoamericanas. En este sentido se realiza en 1970 un acuerdo entre CLACSO y la Latin American Studies Association (LASA), representada por Richard Adams y James Scobie, para la conservación de los materiales en el lugar donde se originaron. En tercer lugar, en esta primera reunión se creó el Grupo de Trabajo sobre *Series Estadísticas Societales* y una Sub-comisión sobre *Inventario de Datos*.

En el transcurso de los primeros años de tarea de la Comisión de Archivo Latinoamericano de Datos se inició un inventario en tres países: Chile, Venezuela y Argentina. En Chile se llevó adelante a través de un Consorcio *ad hoc* integrado por : por el Centro Interdisciplinario de Desarrollo Urbano y Regional (CIDU) y Centro de Investigaciones Económicas de la Universidad Católica de Chile; Instituto de Economía, Centro de Estudios de Estadística Matemática y Centro de Estudios Socio-Económicos (CESO) de la Universidad de Chile e ILPES. Este grupo estuvo coordinado por Carlos Borsotti y Mario Durán. En Venezuela, por intermedio del CENDES bajo la coordinación de Ruth Hurtado y en Argentina a través de la Fundación Bariloche y el Centro de Investigaciones

<sup>9</sup> Memo CLACSO, 5/67, 18 de diciembre de 1967.

<sup>10</sup> Jorge García Bouza, *Activities of the Working Committee on Latin American Data Archives of the Latin American Social Science Council* (CLACSO), pág. 90.

Sociales del Instituto Torcuato Di Tella, coordinados por Inés Izaguirre, Oscar Cornblit y Malvina Segre.

Paralelamente se confeccionó un cuestionario destinado a investigadores para detectar el estado de los archivos en América Latina, las dificultades en el acceso a esas fuentes y los criterios para crear un archivo de datos latinoamericano, entre otras preocupaciones (Ver **Anexo 1**). El cuestionario indagaba también sobre la posibilidad de colaborar con instituciones extranjeras que cuenten con archivos latinoamericanos o de fomentar la creación de archivos propios. El objetivo último de esta encuesta era fijar las prioridades de la propia Comisión de Trabajo a través de un consenso general.<sup>11</sup>

Para 1970 ya habían sido realizados los inventarios en Argentina (18 instituciones relevadas, incluidas el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) y en Chile. Sin embargo, según los documentos oficiales de CLACSO, en el período 1971-1972 comienzan a vislumbrarse problemas con el funcionamiento de esta Comisión: inconvenientes económicos y tecnológicos impiden alcanzar los objetivos propuestos a corto plazo y obligan a un replanteamiento de las actividades. Las estructuras académicas de los países periféricos develaban su anclaje en otras estructuras con sus debilidades históricas.

En un informe de Octubre de 1971, el nuevo Secretario Coordinador, Manuel Mora y Araujo (Fundación Bariloche), admite lo ambicioso del proyecto inicial y plantea la necesidad de repensar los objetivos. En palabras de Mora y Araujo “resulta claro que el alcance, la continuidad y en última instancia la legitimidad de cualquier archivo de datos en América Latina depende de la existencia de investigadores sociales que necesiten y utilicen los datos para su trabajo de investigación. Esto es cierto tanto para los más ambiciosos proyectos que puedan emprender órganos oficiales o internacionales, como para los proyectos que se emprendan desde los centros de investigación. No se justificaría crear archivos de datos en el vacío, desconectadas de las necesidades inmediatas; éste es un lujo que no podemos darnos, y que no encontraría condiciones para su mantenimiento”.<sup>12</sup> Es decir, a partir de este momento, la Comisión se propone en el corto plazo organizar archivos sólo en función de demandas concretas, principalmente de los centros miembros.

Las narraciones sobre el devenir del Archivo Latinoamericano de Datos llegan hasta este punto. A partir de 1972 la Comisión deja de existir. Sin embargo, a pesar de su corta duración, creemos que representó un proyecto clave que incluía entre otros factores la posibilidad de generar datos estadísticos nacionales, comparables por haber sido elaborados bajo criterios comunes, el rechazo de expropiación de materiales latinoamericanos por instituciones o investigadores extranjeros, la posibilidad de propiciar investigaciones regionales conjuntas, la preocupación por generar, conservar y acceder a fuentes documentales y estadísticas, todo esto bajo los procesos paralelos de modernización de las Ciencias Sociales y el reclamo por la latinoamericanización de estas disciplinas. Es decir, existió una preocupación por generar datos cuantitativos comparables a nivel regional, por generar mecanismos de conservación de esos archivos y por facilitar la accesibilidad a los datos por medio de soportes tecnológicos novedosos para el momento. Es lógico que fuese un proyecto económicamente inviable para ese momento, pero visto a la distancia el Archivo

---

<sup>11</sup> Lamentablemente no contamos con los resultados de estos cuestionarios, que fue respondido por unos cien investigadores locales y algunos foráneos.

<sup>12</sup> Manuel Mora y Araujo, “Estado actual y perspectivas de la Comisión de Archivo Latinoamericano de Datos de CLACSO”, en *Boletín CLACSO*, octubre-noviembre-diciembre 1971.

*Una propuesta de mayor autonomía. La comisión archivo latinoamericano de datos a cargo de CLACSO-Fundación Bariloche  
Paola Bayle y Juan José Navarro*

Latinoamericano de Datos resulta ser un proyecto valioso que se vio limitado por las dificultades estructurales del proceso de modernización de las Ciencias Sociales Latinoamericanas.

### **Bibliografía y Fuentes**

Actas Constitutivas de CLACSO.

*Boletín CLACSO* 1967-1972.

BEIGEL, F. (2008). “Academic autonomy and Social Sciences: the Chilean circuit (1957-1973)”, in *Coping with academic dependence how?* Saphis. ADRI, Patna.

Brunner, J. y Barrios, A. (1987). *Inquisición, mercado y filantropía. Ciencias Sociales y autoritarismo en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay*. FLACSO: Santiago.

(1997). “El Departamento de Ciencias Sociales de la Fundación Bariloche: Diez Años de Actividad”. En *Latin American Research Review*, Vol. 12, No. 3, pp. 164-169.

Catterburg, E. (1970). “CLACSO Questionnaire”. En *Latin American Research Review*, Vol. 5, No. 2, pp. 93-98.

Dussel, E. (2001). “Europa, modernidad y eurocentrismo”. En *Hacia una Política Crítica*, Bilbao, Desclée de Brouwer.

García Bouza, J. (1970). “Activities of the Working Committee on Latin American Data Archives of the Latin American Social Science Council (CLACSO)”. En *Latin American Research Review*, Vol. 5, No. 2, pp. 89-92.

King, J. (2007). *El Di Tella y el desarrollo cultural argentino en la década del sesenta*. Buenos Aires: Asunto Impreso Ediciones.

Memo CLACSO (Comunicación Interna entre los Órganos de CLACSO)

Mignolo, W. (Comp.) (2001). *Capitalismo y geopolítica del conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*. Buenos Aires: Ediciones del Signo.

Neiburg, F. y Plotkin, M. (Comps.) (2004). *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*. Buenos Aires: Paidós.

## **Anexo I**

Comisión Archivo Latinoamericano de Datos Cuestionario

Fuente:

### **Cuestionario**

**1** Nuestra intención en este momento es recoger la mayor cantidad de información sobre la ubicación y el estado actual de los datos de América Latina.

Usted sin duda puede aportar alguna noticia al respecto.

Enumere las fuentes de datos que considere más importante preservar, señalando aquellos datos que a su juicio corren más serio peligro de perderse o desaprovecharse.

**2** De acuerdo con sus actuales intereses específicos de investigación, si en este momento dispusiera de fondos, ¿qué proyecto de recolección sistemática de datos propiciaría? Mencione en primer lugar el tipo de datos, y luego cualquier otra característica del eventual proyecto.

**3** ¿Puede enumerar las principales dificultades con que tropieza usted en la recolección de datos?

**4** ¿Cuáles son las funciones que usted atribuiría a la Comisión de Archivo Latinoamericano de Datos?

**5** Si la Comisión de Archivo Latinoamericano de Datos fuera a actuar como fuente proveedora de datos, ¿qué datos considera usted que la Comisión debería proveer en una primera instancia?

**6** La Comisión podría organizar archivos de distintos tipos de datos. *Marque en cada caso si usted está de acuerdo con que es conveniente que la Comisión organice un archivo o no.*

**SI**

**NO**

ENCUESTA

DEMOGRAFICOS Y AGREGADOS

HISTORICOS

DOCUMENTOS Y PERIODICOS

**7** ¿Podría indicar brevemente qué datos de los que usted carece ahora le interesaría más tener a su alcance? *Mencione las unidades de análisis y el tipo de variables,*

**8** ¿Diría usted que tiene un interés inmediato en la investigación comparativa internacional?

**SI**

EVENTUALMENTE SE INTERESARIA

NO POR EL MOMENTO

**9** ¿Está usted trabajando actualmente en investigación comparativa internacional?

**10** ¿Estaría dispuesto a contribuir con tiempo y esfuerzo para homogeneizar criterios en los datos a recoger, las categorías a utilizar y las formas de codificación?

**SI**

**NO**

DATOS A RECOGER

CATEGORIAS A UTILIZAR

CODIFICACION

**11** Si fuera posible obtener recursos para preparar catálogos sobre ubicación de fuentes de datos, teniendo en cuenta la posible variedad de áreas geográficas, preferiría usted:

a) QUE ESTOS CATALOGOS INCLUYAN LA MAYOR CANTIDAD DE AREAS GEOGRAFICAS, SACRIFICANDO RELATIVAMENTE LA PROFUNDIDAD CON QUE SE ANALICE CADA UNA DE ELLAS

b) QUE ESTOS CATALOGOS SE CONCENTREN EN UNAS POCAS AREAS.Y AGOTEN EN LO POSIBLE TODAS LAS FUENTES EXISTENTES, PARA LUEGO SUCESIVAMENTE PASAR A OTRAS

**Marque su preferencia:**

Siempre sobre el supuesto de que sea posible obtener recursos sobre ubicación de fuentes de datos, ahora teniendo en cuenta la posible variedad de campos temáticos, preferiría usted':

a) QUE ESTOS CATALOGOS INCLUYAN LA MAYOR CANTIDAD DE CAMPOS TEMATICOS, SACRIFICANDO RELATIVAMENTE LA PROFUNDIDAD CON QUE SE ANALICE CADA UNA DE ELLAS

b) QUE ESTOS CATALOGOS **SE** CONCENTREN EN UNOS POCOS CAMPOS Y AGOTEN EN LO POSIBLE TODAS LAS FUENTES EXISTENTES, PARA LUEGO SUCESIVAMENTE PASAR A OTRAS

**Marque su preferencia:**

Actualmente existen algunos archivos internacionales **de** datos en Estados Unidos y en países **de** Europa. Algunos de esos archivos son más ricos en datos latinoamericanos que cualquier institución similar existente en América Latina.

Ante la alternativa

a) QUE LOS LATINOAMERICANOS COOPEREN CON ALGUNO O ALGUNOS DE LOS ARCHIVOS EXISTENTES

b) QUE LOS LATINOAMERICANOS DESARROLLEN ARCHIVOS PROPIOS EN EL AREA

¿por cuál estrategia se inclinaría usted actualmente?

Marque su preferencia:

14 En el caso de que se adoptara la estrategia de desarrollar archivos propios en el área, ¿estaría usted dispuesto a cooperar con esfuerzos y recursos en su implementación?

15 ¿Está usted dispuesto a aportar recursos (en dinero o en cualquier otro tipo) para la construcción de archivos de datos que le resulten de interés directo para sus actuales investigaciones?

Si responde DEPENDE, ¿De qué depende?

16 La financiación de un archivo de datos es uno de los problemas con que éstos se enfrentan. Si todos los costos de organización, alimentación y mantenimiento del archivo fueran a cobrarse a los usuarios, pocos podrían servirse del archivo. ¿Podría aportar usted alguna idea en relación con el problema de cómo financiar este tipo de proyecto en América Latina?

Datos personales del respondente:

17 Nombre y apellido:

18 Edad:

19 Institución en la cual trabaja:

20 Cargo que desempeña:

21 ¿Trabaja en la investigación?:

full-time

part-time

no trabaja

22 ¿Ejerce la docencia universitaria?:

*Una propuesta de mayor autonomía. La comisión archivo latinoamericano de datos a cargo de CLACSO-Fundación Bariloche*  
*Paola Bayle y Juan José Navarro*

SI

**NO**

23 Disciplina a la cual se dedica:

24 Área de mayor interés dentro de su disciplina: